

## Palabra de Dios:

El primer día de la semana, muy temprano, de madrugada, al alborar el día, al salir el sol, -AL ROMPER EL DÍA-, las mujeres fueron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado, para embalsamar a Jesús.

Por el camino se decían unas a otras: "¿Quién nos correrá la piedra a la entrada del sepulcro?". De pronto, tembló fuertemente la tierra, pues un ángel del Señor, bajando del cielo y acercándose, corrió la piedra y se sentó encima. Su aspecto era de relámpago y su vestido blanco como la nieve; los centinelas temblaron de miedo y quedaron como muertos.

Estaban desconcertadas por eso. Ellas, despavoridas, miraban al suelo. Entrando no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. Un joven sentado a la derecha, vestido de blanco, les dijo: "Vosotras no temáis, no os asustéis. ¿Buscáis a Jesús el Nazareno, el Crucificado?. NO está aquí.



# Tiempo de Pascua

Ha resucitado, como lo había dicho. ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? Mirad el sitio donde lo pusieron e id aprisa a decir a sus discípulos: "Ha resucitado de entre los muertos y va por delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis. Mirad, os lo anuncio".

Ellas se marcharon a toda prisa del sepulcro; impresionadas y llenas de alegría corrieron a anunciarlo a los discípulos. De pronto, Jesús les salió al encuentro y les dijo: "¡Alegraos!".

Ellas se acercaron, se postraron ante él y le abrazaron los pies. Jesús les dijo: "No tengáis miedo; id a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán".

Las mujeres contaron esto a los apóstoles. Ellos lo tomaron por un delirio y no las creyeron.

## Salmo de un corazón de fe firme

Tú eres, Señor, mi luz y mi salvación: estás conmigo.  
Eres la luz de mis pasos, ¿a quién he de temer?  
Eres el refugio de mi vida, ¿por quién he de temblar?  
En Ti está mi confianza y en tus manos, mi vida:  
Mi corazón está firme y animoso estando contigo;  
Eres mi luz, eres mi salvación, eres mi refugio.

Tú eres mi auxilio: no me abandones, no me dejes solo.  
Tú eres mi auxilio: ven en mi ayuda, Dios de mi salvación.  
Yo estoy seguro, Señor, de que si mi padre y mi madre me abandonan, Tú nunca harás eso,  
Tú estarás siempre a mi lado y me acogerás.  
Enséñame tu camino de paz y bien, Señor;  
Ponme en marcha, guíame por la senda llana.  
Sé Tú mi guía, mi luz, mi defensa, mi salvación.  
Mi corazón no teme, porque Tú vas conmigo y me amas.  
Mi corazón está seguro en Ti y se siente firme.

Yo quiero ver tu bondad, Señor, y saborear tu ternura;  
aquí, ahora, en la tierra donde vivo: hazme gustar tu amor.  
Yo espero en Ti, Señor; yo sé que contigo mis problemas tienen salida;  
yo espero en Ti, Señor, y estoy seguro de que nunca me dejarás solo.  
Tú me hablas al corazón y me dices: "ánimo, ten valor, sé firme en tu fe; "espera en mí, confía en mi gracia".  
Mi corazón te dice, Señor: "Creo en Ti, estoy seguro a tu lado."

**Salmo 26**

